

9. Ministerio Impulsado por el Amor

Pablo amaba a sus destinatarios con un amor profundo y de gran alcance. Él declara: «para que sepáis el amor que tengo tan abundantemente por vosotros» (2 Corintios 2:4). Sin embargo, muchos en Corinto pensaban lo contrario. Por eso escribe: «¿No os amo? ¡Dios lo sabe!» (2 Corintios 11:11). Como Jesús, Pablo estaba dispuesto a sufrir por el bien de la iglesia. Dijo: «Yo con mucho gusto gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré por vuestras almas, aunque amándoos más abundantemente, sea amado menos» (2 Corintios 12:15). A continuación, veremos que solo el amor puede llevar a uno a realizar un servicio misionero que sea eficaz y capaz de enfrentar situaciones desafiantes.

Acción de Gracias

El amor de Pablo por su audiencia es evidente desde el comienzo mismo de sus cartas. Quizás, en ningún otro lugar esto sea más evidente que en 2 Corintios. En términos generales, las cartas de Pablo están estructuradas en cuatro partes: un saludo inicial, una sección de acción de gracias, el cuerpo principal y una declaración final. La sección de acción de gracias en 2 Corintios es una de las más largas y, probablemente, la más emotiva de todas las cartas paulinas, con un enfoque en las experiencias personales. Pablo enfatiza que tenemos consuelo en Dios incluso en medio del sufrimiento.

Pablo tiene tanto que decir a otros sobre la consolación porque él mismo fue el destinatario de la consolación de Dios (2 Corintios 1:4). Como dijo una vez el poeta austriaco Rainer Maria Rilke: «No creas que quien busca consolarte vive sin problemas entre las palabras sencillas y tranquilas que a veces te hacen bien. Su vida tiene mucha dificultad ¹ y tristeza y queda muy por detrás de la tuya. Si fuera de otra manera, nunca habría podido encontrar esas palabras».

A lo largo de las cartas de Pablo, vemos muchas razones para estar agradecidos. Debemos agradecer a Dios por la fidelidad y el amor de nuestros

hermanos y hermanas (Romanos 1:8; cf. Colosenses 1:4; 1 Tesalonicenses 1:3; 2 Tesalonicenses 1:3; 2 Timoteo 1:3-5; Filemón 5), por la gracia de Dios (1 Corintios 1:4), por las bendiciones de Dios en Cristo (Efesios 1:3), por nuestros compañeros misioneros (Filipenses 1:5), etc. Sin embargo, en ningún otro lugar Pablo enfatiza la gratitud por las consolaciones divinas tanto como lo hace en 2 Corintios 1:3-7. Los términos «consuelo» y «consolar» en este breve pasaje provienen, respectivamente, de las palabras griegas *paraklesis* y *parakaleo*. Esta es información importante, como veremos a continuación.

«Consuelo» (o «consolación») es un concepto asociado con Dios de muchas maneras en la Biblia. Por ejemplo, el salmista dice: «En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consuelos alegran mi alma» (Salmo 94:19; énfasis añadido). En Lucas 2:25, Simeón esperaba «la Consolación de Israel», una frase que hace eco de pasajes en Isaías que enfatizan el papel de Dios como el Consolador de Su pueblo (Isaías 40:1; 49:13; 61:2; 66:13). Hechos 9:31 menciona que las iglesias andaban «en el temor del Señor y en el consuelo (*paraklesis*) del Espíritu Santo». Esto es notable porque en Juan 14:16, 26; 15:26; y 16:7, el Espíritu Santo mismo es llamado *Parakletos* («Consolador» o «Ayudador»).

Pablo sufrió mucho, «sobremanera» (2 Corintios 1:8), pero estaba seguro de que Dios era su consuelo y apoyo (Filipenses 2:1). Lleno de tan edificante consolación, pudo consolar a otros (2 Corintios 1:7; 2 Tesalonicenses 2:16), por amor.

Sencillez y Sinceridad

El amor de Pablo por los corintios se demuestra por su disposición a sufrir por ellos y porque trabajó en su favor con sencillez y sinceridad (2 Corintios 1:12).

El término «sencillez» proviene del griego *haplotes*. Esta palabra griega transmite «la cualidad de ser honesto y directo en ² la actitud y el habla». Algunas versiones de la Biblia mencionan «santidad» (LEB, NASB, NIV, NLT, NJB, RSV, ASV) en lugar de «sencillez» o un sinónimo (KJV, NKJV, NRSV, TEV), pero no hay mucha diferencia entre las dos en este contexto. En 2 Corintios 11:3, Pablo

habla acerca de «la sencillez (*haplotes*) que hay en Cristo». No es sorprendente, entonces, que Pablo anime a los corintios a imitarlo, así como él también imitó a Cristo (1 Corintios 11:1). Pablo realizó su obra misionera con sencillez, tal como lo hizo Jesús. En otro lugar, Pablo exhorta a su audiencia a servir a otros «con sinceridad de corazón» (Efesios 6:5; Colosenses 3:22). Aunque se refiere a cómo los siervos deben obedecer a sus amos, esto se aplica a todas las demás relaciones. Servirnos unos a otros con sinceridad de corazón es una demostración de amor (Efesios 6:23; Colosenses 3:14).

La palabra «sinceridad» proviene del término griego *eilikrineia*. «En la literatura grecorromana implica ser 'puro' o 'sin mezcla', de la manera en que podríamos hablar de oro que no está aleado, vino que no ha sido mezclado con agua o aire que no ha sido contaminado con ³ vapores nocivos». El término «sinceridad» en 2 Corintios 1:12 se describe como piadosa, lo que también puede significar que Dios es la fuente de esta cualidad.

La «sinceridad» (*eilikrineia*) se une a la «verdad» en 1 Corintios 5:8, donde estas dos palabras se oponen a la «malicia» y la «maldad». En Filipenses 1:10, Pablo exhorta a su audiencia a ser «sinceros e irrepreensibles» (NASB). Este comportamiento resulta de alguna manera de la práctica de un amor abundante (Filipenses 1:9; véase 2 Corintios 8:7). Esto es similar a lo que Pablo menciona en 2 Corintios 2:4: «para que sepáis el amor que tengo tan abundantemente por vosotros» (véase también 2 Corintios 12:15). La sencillez y sinceridad de Pablo son una demostración de su amor por Dios y por la iglesia.

Cambiando Planes por Amor

Segunda Corintios 1:5-2:4 proporciona un informe del cambio de planes de viaje de Pablo. Al final de 1 Corintios, había expresado su intención de hacer una visita prolongada a la iglesia en Corinto, incluso esperando pasar el invierno con ellos (1 Corintios 16:5-7). Según ese plan anterior, Pablo tenía la intención de viajar a Corinto, pasar por Macedonia y dirigirse a Jerusalén después de su estancia en Corinto. Estos eran los planes de viaje originales en el momento en

que escribió 1 Corintios. A lo largo de la carta, expresa su deseo de hacer esta visita para tratar algunos asuntos en persona (1 Corintios 4:18-21; 11:34). De hecho, en el momento en que escribió 1 Corintios, Pablo tenía la intención de ir a Corinto pronto, como declara en 1 Corintios 4:19: «Iré a vosotros pronto». Sin embargo, en el plan de Pablo, Timoteo debía ir primero (1 Corintios 4:17). *

- Una reconstrucción plausible se puede resumir de la siguiente manera. «Probablemente Timoteo ya había partido de Éfeso (Hechos 19:22), estaba actualmente en Macedonia y llegaría a Corinto después de esta carta [1 Corintios]. Pablo aparentemente había enviado a Timoteo cuando recibió las noticias desfavorables de Corinto. Más tarde fue necesario escribir la carta, que luego fue enviada por mar y llegaría ⁵ antes que Timoteo, quien iba por tierra. 'Envié' puede significar que Pablo había enviado palabra a Timoteo, que entonces estaba en camino a ⁴ Macedonia, para que siguiera desde allí a Corinto».

Cuando Timoteo regresa de Corinto a Éfeso, le dice a Pablo que las cosas han empeorado en Corinto. ^^ Este mal informe hace que Pablo cambie su plan de visitar Corinto pronto (2 Corintios 1:15-17; véase 2:1). En cambio, Pablo envía una carta que, desafortunadamente, ahora está perdida (2 Corintios 2:4; 7:8). Los eruditos generalmente se refieren a esta carta perdida como la «carta severa» o «carta dolorosa». † Esa carta estaba llena de amor profundo y sincero (2 Corintios 2:4).

En 2 Corintios 2:1, Pablo menciona: «no ir otra vez a vosotros con tristeza», lo que implica que hizo una visita dolorosa o desagradable §6 antes de escribir 2 Corintios. Por lo tanto, en lugar de hacer otra visita «dolorosa», envía una carta «dolorosa». No quería que la tercera visita fuera tan dolorosa como la segunda. De hecho, tenía la intención de que la || tercera visita estuviera marcada por la reconciliación entre él y la iglesia (2 Corintios 12:14, 15). Como implica en 2 Corintios 2:4, explica una vez más que cambió su plan de viaje por amor (2 Corintios 12:15).

Probablemente Tito entregó la carta «severa» y trajo a Pablo el informe de la reacción de los corintios a ella. Pablo esperó ansiosamente el regreso de Tito (2

Corintios 7:5, 6). Se regocijó y se sintió aliviado ante el informe de Tito de que la carta cumplió el propósito para el cual fue escrita ⁷ (versículos 7, 13). Llevó a los corintios al arrepentimiento y la transformación (versículos 8-12), como veremos en la siguiente sección.

Perdón y Reafirmación del Amor

Segunda Corintios 7 contiene la reacción de Pablo al informe de Tito de que los miembros de la iglesia en Corinto recibieron bien su carta «severa», haciendo que cambiaran su actitud hacia él. El uso que Pablo hace de palabras particulares nos ayuda a comprender sus sentimientos al enviar la carta y cómo cambiaron al recibir el buen informe de Tito. Pablo estaba preocupado por el dolor que la carta causaría a la iglesia, aunque estaba seguro de que era necesaria. Véase la tabla a continuación.

Versículo 8: «Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces me pesó; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó» (énfasis # añadido).

Versículo 9: «Ahora me gozo, no porque fuisteis contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque fuisteis contristados según Dios...» (énfasis añadido).

Versículo 10: «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte» (énfasis añadido).

Versículo 11: «Porque he aquí, esto mismo de que os hayáis contristado según Dios...» (énfasis añadido).

Cuando Pablo envió la carta «severa», temía cómo responderían los corintios a ella (versículo 8). Aunque al principio estaba preocupado ^^ y temeroso, su temor se convirtió en consuelo (versículos 4, 6, 7, 13) y gozo sobremanera (versículos 4, 7, 9, 13, 16) al escuchar el informe de Tito de que la carta «severa» logró su propósito previsto.

Segunda Corintios 7 nos ayuda a entender la importancia del arrepentimiento, la reconciliación y el perdón en el contexto de las comunidades cristianas. Pablo se presenta como un ejemplo de alguien que buscó la reconciliación y estuvo dispuesto a perdonar cuando fue agraviado. Este es el comportamiento que quería que la iglesia demostrara hacia el ofensor mencionado en 2 Corintios 2:5-11. Él enseña que, aunque necesaria, la disciplina debe aplicarse con amor y disposición a perdonar, buscando la reconciliación y restauración del ofensor. Nuestras iglesias deben equilibrar la gracia y la disciplina, asegurando que el pecado sea ⁸ tratado con amor y no pasado por alto o castigado con dureza.

A través de la palabra y el ejemplo, Pablo enseña a la iglesia en Corinto a perdonar y reafirmar su amor por un miembro que ha hecho mal.

Triunfo en Cristo

Segunda Corintios 2:14 es, sin duda, una de las perlas en las cartas de Pablo: «Mas gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús». ¡Qué declaración tan notable! Expresa la confianza de que Dios siempre guía a Sus hijos en su obra para Él y les da la victoria por medio de Jesús. Es interesante que en 2 Corintios 2:12, 13, Pablo retoma el asunto introducido en 2 Corintios 2:4. Menciona su ansiedad por no encontrar a Tito en Troas, ya que estaba ansioso por recibir noticias sobre la iglesia en Corinto. Por lo tanto, su expresión de gratitud porque Dios lo lleva en triunfo en Cristo parece algo abrupta (versículo 14). La frase «en Cristo» en 2 Corintios 2:14 es muy importante para que entendamos este pasaje en particular y las cartas paulinas en general. Pablo nunca reivindica las victorias del evangelio como sus propias victorias. ¡Qué lección tan importante! Tanto las grandes como las pequeñas victorias que experimentamos en nuestros esfuerzos por ganar almas para Cristo —e incluso nuestras victorias en la familia, el trabajo o los estudios— no nos pertenecen. ¡Vienen de Dios! (1 Corintios 15:57). Como dice un fragmento de una hermosa canción cristiana: «¿Cómo podría jactarme de algo que alguna vez he visto o hecho? / ¿Cómo podría atreverme a reclamar como mías ⁹ las victorias que Dios

ha ganado...?» Es el triunfo de Dios sobre los poderes del mal que obran en este mundo (Colosenses 2:15).

Los eruditos debaten lo que Pablo quiso decir con la frase «llevar en triunfo». Sin embargo, existe un acuerdo virtual en que la metáfora proviene de la imagen de una procesión triunfal romana, ya que el término griego traducido como «llevar en triunfo» (*thriambeuo*) significa «llevar en procesión triunfal». Probablemente, «las imágenes aquí son las de un desfile de la victoria romano en el que el general conquistador conduciría ¹⁰ a los prisioneros a la capital del imperio». Las interpretaciones de cómo Pablo emplea esta imagería en su situación se pueden resumir en dos puntos de vista principales. Primero, Dios hizo que Pablo triunfara como un prisionero conquistado que celebra la victoria de Dios en Cristo. En esta visión, Pablo es retratado como un vencedor. Segundo, Pablo no se presenta a sí mismo como un vencedor, sino como un prisionero, arrastrado a través de sufrimientos como parte del triunfo de Dios en Cristo. En resumen, el debate se centra en si Pablo está enfatizando su victoria en Cristo o sus sufrimientos como prisionero de Dios en Cristo. Cualquiera que sea la idea que Pablo tenía en mente, una cosa es cierta: ¡el triunfo viene de Dios en Cristo! Dios llevará el evangelio a su victoria final en Cristo a través de personas completamente comprometidas con Él.

Resumen

Vimos anteriormente que Pablo soportó un sufrimiento tan abrumador que lo describió como «sobremanera» (2 Corintios 1:8). Sin embargo, permaneció confiado en que Dios era la fuente de su fortaleza y ánimo. Fortalecido por este consuelo divino, se convirtió en un canal de ánimo para otros. Al estar dispuesto a sufrir por los miembros de su iglesia, demuestra su amor por ellos.

El profundo afecto de Pablo por los corintios era evidente en su disposición a soportar dificultades por ellos y en la forma genuina y transparente en que les servía. Su amor por la iglesia en Corinto se manifestó incluso en el hecho de que cambió sus planes de viaje. Inicialmente, tenía la intención de visitar Corinto

poco después de enviar a Timoteo, pero un mal informe de Timoteo le hizo cambiar sus planes. En lugar de otra visita dolorosa, Pablo envió una carta sincera y llorosa expresando un amor profundo. Entregada por Tito, esta «carta severa» llevó a los corintios al arrepentimiento. Pablo perdona a la iglesia por cómo lo estaban tratando y por malinterpretar sus intenciones. Esto se convierte en un patrón a seguir por la iglesia al tratar un caso de pecado. La disciplina de la iglesia debe aplicarse con amor, oración y disposición a perdonar al ofensor, buscando la restauración.

A pesar del final feliz de la situación, Pablo está seguro de que sus victorias no son el resultado de sus esfuerzos. Enfatiza que todos los triunfos provienen de Dios, no de los esfuerzos humanos. ¡Esto se aplica a todo en la vida!

NOTAS

1. Rainer Maria Rilke, *Letters to a Young Poet*, ed. rev., trad. M. D. Herter Norton (Nueva York: Norton & Company, 1934), 72.
2. Rick Brannan, ed., *Lexham Research Lexicon of the Greek New Testament* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), *haplotes*.
3. George Guthrie, *2 Corinthians*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2015), 95.
4. Ronald Trail, *An Exegetical Summary of 1 Corinthians 1-9* (Dallas, TX: SIL International, 2008), 185.
5. John B. Polhill, *Paul and His Letters* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1999), 258.
6. Murry J. Harris, *The Second Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*, New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 3; Bruce B. Barton, *1 & 2 Corinthians*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, IL: Tyndale House, 1999), 260.
7. Guthrie, *2 Corinthians*, 137, 138.
8. David E. Garland, *2 Corinthians*, New American Commentary 29 (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1999), 135.

9. Gaither Vocal Band, «Sinner Saved by Grace», en *I Do Believe* (Alexandria, IN: Spring House Productions, 2000), disco compacto.

10. David Abernathy, *An Exegetical Summary of 2 Corinthians*, 2.^a ed. (Dallas, TX: SIL International, 2008), 89.

^^ En la versión griega del Antiguo Testamento, el término traducido como «consuelo» es *paraklesis*.

† La diferencia de traducción se explica por el hecho de que algunos manuscritos antiguos leen *hagioteti* («santidad»), mientras que otros manuscritos antiguos leen *haploteti* («sencillez»). Dado que las palabras son muy similares, era fácil para los escribas confundirlas. En cualquier caso, cualquiera que sea la palabra que Pablo usó, esto no afecta el mensaje central. Él argumenta que trabajó para los corintios, impulsado por sus mejores intereses.

‡ Véase también 1 Corintios 16:10, 11. La frase «si Timoteo viene» en 1 Corintios 16:10 también puede significar «cuando Timoteo venga» (véase ESV, NIV, RSV, entre otras versiones). El término griego para «si» en este pasaje también puede significar «cuando» o «siempre que». Primera Corintios 4:17 y 16:10 se refieren al mismo viaje de Timoteo a Corinto. Para más detalles, véase David E. Garland, *1 Corinthians*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003), 758, 759.

§ Véase 2 Corintios 12:20, 21; 13:1, 2. Los eruditos creen que la visita dolorosa ocurrió después de que la iglesia recibió 1 Corintios y antes de que Pablo escribiera 2 Corintios. Véase Murray J. Harris, *The Second Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*, New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 216, 217.

|| Después de esto, Pablo estaba listo para hacer una tercera visita a los corintios. Los eruditos creen que esta visita se menciona en Hechos 20:2, 3 (Murray J. Harris, *The Second Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*, New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 53, 93; George Guthrie, *2 Corinthians*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2015), 609n1). El pasaje menciona Grecia, pero Grecia se refiere a Acaya, cuya capital era Corinto. Por lo tanto, en resumen, la primera visita de Pablo es su visita fundacional (Hechos 18); la segunda (conocida como la visita «dolorosa») se menciona en 2 Corintios 2:1; la tercera visita se promete en 2 Corintios 12:14 y 13:1, y se cumple en Hechos 20:2, 3.

Lo que Pablo quiso decir al decir: «no me pesa, aunque entonces me pesó» se entiende mejor en la paráfrasis: «Aunque me sentí horrible en ese momento, no me siento nada mal ahora que veo cómo resultó» (*The Message*).

^^ Pablo usa las palabras *parakaleo* («consolar») o *paraklesis* («consuelo» o «consolación») siete veces en este breve pasaje.